



Recursos asociados a Teatro de la vida cotidiana

Objetivos específicos

Simular situaciones cotidianas en las que poder reconocer los sentimientos de otros y los propios.

Reconocer el valor que tiene toda persona, independientemente de lo que haga.

Reconocer la dificultad que comporta decir cómo nos sentimos.

Contenidos de la actividad:

Os presentamos la situación cotidiana y los dos textos, teatro A y teatro B, que se deberán representar. También os proporcionamos las preguntas para dinamizar el debate.

Situación cotidiana

Hoy, al llegar al cole, Tomás ha visto que su compañero de mesa, Juan, tenía la cara larga. No le ha saludado como cada mañana, apenas un ¡mmmmm! sin mirarle a los ojos... Tomás pensó que quizás no había dormido bien o que se había enfadado con su madre por el desayuno o que su padre no había podido acompañarle a la escuela. Los *quizás* se fueron sucediendo a lo largo de la mañana. A la hora del recreo, Juan prefirió desayunar solo, no aceptando la invitación de Tomás a jugar un partidillo con algunos chicos de la clase...

Tomás pensó entonces que el culpable del enfado era él. Ayer compartieron partido en la pista de básquet y se despidieron como cada día. ¿Qué he hecho para que Juan esté enfadado conmigo?

Para ser supervoluntario tendrás que representar la siguiente situación con una pareja (uno actuará como Tomás y el otro como Juan):

TEXTO DE TEATRO A

Juan: —¿Me puedes prestar un boli de color rojo? Lo he olvidado en casa de Ana.

Tomás: —Un boli, dices... ja, ja, ja

Juan: —¿Cómo?

Tomás: —¿Ahora me pides un boli? Pero ¿tú de qué vas?

Juan: —¿Cómo?

Tomás: —Llevas toda la mañana ignorándome ¿y ahora me pides un boli?

Juan: —Pero ¿qué dices? ¿Qué sabrás tú?

Tomás: —¿Que qué sabré yo? ¡Que a gente como tú no se le deja ni el boli!

(Se detiene la acción diciendo ¡STOP! y el dinamizador invita a los niños a encontrar una solución para esta situación. A medida que van surgiendo diferentes soluciones, invita a los niños a subir al escenario y a representarlas, lo que genera un debate sobre si se ha conseguido solucionar el conflicto con la acción o no.)

Preguntas para facilitar y dirigir el debate:

- 1) ¿Por qué está tan enfadado, Tomás?
- 2) ¿Alguien sabe qué le ocurre a Juan?
- 3) ¿Tomás le ha preguntado a Juan qué le pasa?
- 4) ¿Por qué Juan no ha explicado porque está enfadado?

Propuestas para resolver el “conflicto”:

- 1) Para ayudar a Juan, Tomás debería haberse comunicado con él. Escuchando.
- 2) Juan no encuentra la manera de explicar lo que le ocurre. Necesitaba confiar más en él mismo.
- 3) Juan muestra tristeza a través de sus gestos y Tomás debería haberlo observado sin pensar en él.
- 4) La respuesta de Tomás ha hecho que Juan perdiera la confianza en él. Si Tomás hubiera utilizado la excusa del boli para preguntarle a Juan cómo estaba, Juan se hubiera sentido más tranquilo y quizás hubiera confiado en él.

TEXTO DE TEATRO B

(Otra situación entre Tomás y Juan. En este caso...)

Juan: —¿Me puedes prestar un boli de color rojo? Lo he olvidado en casa de Ana.

Tomás: —Rojo no tengo, ¿lo quieres negro?

Juan: —No, gracias... se lo pediré a Laura...

Tomás: —¿Estás bien?... Hoy pareces algo preocupado...

Juan: —Bueno... Ana sigue con la varicela... ayer fui a verla...

Tomás: —¿Ayer fuiste a ver a Ana? ¿Y por qué? No me dijiste que irías cuando nos vimos en el partido.

Juan: —Bueno... no es importante... Pasé por la puerta de su casa y...

Tomás: —Y ¿qué te ha dicho? ¿Te explicó lo de Felisa? ¿Te contó que fueron...?

Juan: —Mmmm... Tomás, seguimos luego, necesito el boli rojo...

(Se detiene la acción diciendo ¡STOP! y el dinamizador invita a los niños a encontrar una solución para esta situación. A medida que van surgiendo diferentes soluciones, invita a los niños a subir al escenario y a representarlas, lo que genera un debate sobre si se ha conseguido solucionar el conflicto con la acción o no.)

Preguntas para facilitar y dirigir el debate:

- 1) ¿Alguien intuye qué es lo que le ocurre a Juan?
- 2) ¿Por qué no se lo cuenta a Tomás?
- 3) ¿De qué acaba preocupándose Tomás?
- 4) ¿Cómo podríamos haber ayudado a Juan?

Propuestas para resolver el “conflicto”:

- 1) Tomás empieza bien al utilizar el boli como excusa para preguntarle a Juan cómo está.
- 2) Tomás no debería haber interrogado a Juan. Al hacerlo, no ha mostrado interés por entender lo que le sucedía a Juan.

- 3) Juan frente al interrogatorio no ha confiado en Tomás y ha preferido salir corriendo con la excusa del boli.
- 4) Tomás debería haber escuchado a Juan, dejándole hablar y observando cómo lo hacía. Junto a él, asintiendo con la cabeza y respondiendo a sus preguntas.